

La película es lo primero. Siempre.

Tú no vas a ir. ¡Eso es una zona de guerra, por favor!

Este enfrentamiento se va a pasar y se va a olvidar. Nuestra película no. Nuestra película va a durar para siempre.

¡No soy una ONG, joder! Esta historia no es asunto mío.

Te damos un extra de 5.000 dólares si te llevas al margen de las manifestaciones hasta que terminemos de rodar.

Si le pasa algo a esa cría, no me lo voy a perdonar jamás.

Con dinero, eso siempre funciona.

Venden nuestros ríos contra nuestra voluntad, venden nuestros pozos, nuestros lagos y la lluvia que cae sobre
nuestras cabezas.

Hay cosas más importantes que tu película.

Sin agua no hay vida. Vos no entiendes.

Siempre nos cuesta tan caro. Nunca es fácil. Ojalá hubiese otra forma, pero no la hay.

Como sacerdote que soy, me debo a los mandamientos del Evangelio y el primero de ellos es predicar la verdad ...

¡Esto volverá a los indios en nuestra contra durante generaciones!

¿Dónde está el oro?

Disculpe, señorita. Los actores somos así, unos puros egoístas.

Pero si además me diera un pequeño espacio para presentar ... o sea al hombre con sus dudas, sus temores.

Ir a un sitio seguro y acabar nuestro trabajo. Eso es lo que tenemos que hacer. Se lo debemos.

Lo siento ... para mí, esto me da mucho miedo. Quiero un billete para volver a casa y lo quiero ya.

Yo acabo de tener un hijo.

Entonces los españoles hablan español y los taínos que encontró Colón ... ¿hablan quechua?

Si no lo contamos vamos a dejar escapar una oportunidad buenísima.

Acabo de ver la escena que hicimos en la selva. Era muy interesante, sí. Era triste pero interesante.

„También la lluvia“ cuenta varias cosas.

Yo la verdad es que nunca pienso que el cine no va a cambiar nada a priori.

Lo primero que dije cuando veía el guión es esto no lo hago.

Me fascinó ese mito, esas estatuas por toda España, por todo el mundo.

Lo que es fascinante de ser escritor, estás en tu cuarto y no tienes limitaciones.